



EL CUERPO I LA SANGRE DE CRISTO - B

En esta fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo, la sangre hace de hilo conductor entre los diferentes textos. Sangre de terneros derramada sobre el altar y sobre el pueblo para ratificar la Alianza del Sinaí, Sangre de Cristo derramada una vez por siempre para nuestra salvación. La copa de la salvación, elevada, levantada por el salmista, toma todo su significado en manos de Jesús en la Santa Cena.

PARA PROFUNDIZAR

PRIMERA LECTURA: Éxodo 24, 3-8

El texto narra un rito de alianza tal como era practicado por los reyes del Oriente Medio antiguo cuando hacían una alianza. El señor, el soberano convoca a su vasallo. Se le nombra, se indica sus títulos y recuerda las protecciones o los beneficios concedidos en el pasado al vasallo y a su pueblo. Le indica las cláusulas del tratado de la alianza, cláusulas principales y secundarias, así como también lo que se debe hacer en casos particulares. Este tratado de alianza es puesto por escrito, después leído solemnemente delante del pueblo reunido. Un rito con sangre concluye la celebración.

Todos estos elementos se encuentran en la grandiosa liturgia del Sinaí, narrada en los capítulos 19 a 24 del Éxodo. En la cima de la montaña, Dios se presenta a Moisés, le recuerda lo que ha hecho a favor suyo y su pueblo y le da la estipulación principal de la Alianza: *Yo soy el Señor tu Dios, que te ha hecho salir del país de Egipto, de la casa de la esclavitud*". Después indica las otras cláusulas del tratado: no construirse ídolos, respetar el nombre divino, observar el sábado, etc. Él promete su bendición al pueblo si obedece su Ley. Después viene el rito final que leemos hoy.

El texto insiste en la ratificación de la alianza por el pueblo. Dos veces, este pueblo, dice que pondrá en práctica las palabras del Señor. El pacto es sellado con sangre, que en lenguaje bíblico simboliza la vida. Derramando la sangre sobre el altar, signo de la presencia de Dios, sobre las doce piedras levantadas, después sobre el pueblo, Moisés significa que una misma vida une a Dios y a su pueblo. La liturgia es grandiosa, la unanimidad del pueblo es impresionante. La continuación del libro del Éxodo mostrará, por lo tanto, que la Alianza con Dios no es cosa fácil. En el capítulo. 32, hay el episodio del becerro de oro y la ruptura de la Alianza. Si, este capítulo solo descansa sobre la buena voluntad de los hombres, es muy frágil. Si descansa sobre la fidelidad de Dios, es perdurable.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector habrá observado muy bien en su preparación para ponerlo de relieve en la proclamación:

- El contexto del relato: ***bajando del Sinaí...***
- Los actores del acontecimiento: ***el Señor..., Moisés..., el pueblo.***
- La proclamación de la Palabra de Dios:
 - ***Moisés fue a comunicar al pueblo todo lo que el Señor le había dicho y ordenado***
Tomó el libro de la alianza
- La adhesión del pueblo de la alianza:

El pueblo respondió: --***Cumpliremos todo lo que el Señor ha dicho.***

- El gesto simbólico de la aspersion con la sangre y la Palabra reveladora que le acompaña (ha de ser precedido por un breve silencio): ***Esta es la sangre de la alianza que el Señor concluye con vosotros el acuerdo con todas las palabras de este documento.***

Esta última frase pronunciada despacio.

SOBRE EL SALMO 115

En la primera parte del salmo 115, el salmista llama al Señor para que lo venga a ayudar. Está en peligro de muerte. El Señor le escucha porque le ***cuesta la muerte de quienes le aman***. En la segunda parte del salmo, el fragmento del salmo de hoy, el salmista va al Templo para dar gracias a Dios. ¿Pero como devolverle todo el bien que ha hecho? Primero cumpliendo el voto que le ha hecho. En su desgracia, el salmista ha hecho una promesa a Dios. No se sabe en qué consiste, pero él cumple su palabra. El cumplimiento de esta promesa es un testigo delante de todo el pueblo de la bondad de Dios hacia él. En el Templo, este hombre salvado por Dios es el centro de la oración de acción de gracias que sube a Dios. En una óptica cristiana, podemos poner esta rogativa a los labios de Jesús: Dios le ha roto las cadenas de la muerte y lo ha resucitado. Podemos pensar también en la copa que Jesús hace pasar durante la Santa Cena. Alzando hacia Dios *la copa de la salvación*, celebramos el Cuerpo y la Sangre de Cristo que hemos logrado una liberación definitiva.

PARA PROFUNDIZAR

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 9, 11-15

En el capítulo 9 de la carta a los Hebreos, el autor hace una comparación entre el Santo y el Cristo. Describe primero este lugar santo y su funcionamiento. No se trata del Templo de Jerusalén sino del santuario portátil, la tienda, descrita en el libro del Éxodo. Esta tienda comportaba dos partes: el lugar Santo con el candelabro de siete brazos y la mesa de las ofrendas, y el Santo de los santos con el Arca de la Alianza. Solo el gran sacerdote, y una vez al año, podía penetrar en ésta segunda parte después de haber ofrecido un sacrificio por las faltas, los pecados del pueblo pero también por las suyas propias.

El texto de este domingo es la segunda parte de la comparación. Cristo es el Lugar Santo nuevo. Al mismo tiempo es el gran sacerdote. Los propósitos del autor de la carta entran en resonancia con el Evangelio de Juan y las palabras de Jesús cuando el incidente del Templo: *Destruid este Templo, y yo lo reconstruiré en tres días*. Frase que el evangelista comenta: *El templo del que hablaba, era su cuerpo*” Jn 2, 19-21.

El sacrificio de Cristo, hecho una vez por siempre, cumple la alianza nueva anunciada por el profeta Jeremías (Jr 31, 31-34). No confiere solamente una pureza ritual que lo hace apto para participar en el culto. Él purifica nuestra conciencia en profundidad. Nos reconcilia con Dios, Mediador de la nueva Alianza, Cristo hace de nosotros hijos, aptos para recibir la herencia del Padre.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector remarcará en su proclamación:

- La afirmación inicial: ***11 Pero presentóse Cristo como Sumo Sacerdote de los bienes futuros, a través de una Tienda mayor y más perfecta, no fabricada por mano de hombre, es decir, no de este mundo.***

- Las múltiples expresiones que remarcan las realidades de la nueva Alianza y afirman la superioridad de Cristo: **, a través de una Tienda mayor y más perfecta, no fabricada por mano de hombre, es decir, no de este mundo...**
- La conclusión se ha pronunciado diferente: **15 Por eso es mediador de una nueva Alianza; para que, interviniendo su muerte para remisión de las transgresiones de la primera Alianza, los que han sido llamados reciban la herencia eterna prometida**

PARA PROFUNDIZAR

EVANGELIO DE MARCOS 14, 12-16. 22-26

El texto narra la preparación de la cena pascual y la misma cena. En la primera parte, Jesús envía a sus discípulos a preparar la cena en una sala grande que ya está preparada. Esto parece extraño a primera vista. Pero lo es menos cuando uno ve el nuevo sentido de que Jesús da a la Cena Pascual.

Durante la cena, las palabras de Jesús evocan el rito de la alianza con sangre del Sinaí. Pero Jesús se ofrece a sí mismo. En el lenguaje bíblico, la sangre significa la vida. Jesús ofrece su vida a su Padre e invita a sus discípulos a asociarse a él. Esta Alianza no une simplemente un pueblo a su Dios. Ella es para la multitud, es decir para todos los seres humanos. Jesús es el salvador universal. Es el Sirviente sufriente, escuchado por el Señor: A causa de sus sufrimientos, verá la luz, será saciado. Ya que ha conocido el sufrimiento. *mi sirviente, después de lo que ha sufrido su alma, verá la luz y se saciará; él, que es justo, hará justos a todos los otros, porque ha tomado sobre él las culpas de ellos.* Is 53, 11. *(Por las fatigas de su alma, verá luz, se saciará. Por su conocimiento justificará mi Siervo a muchos y las culpas de ellos él soportará).*